

### EDITORIAL

## La oportunidad de la energía renovable

**Las energías renovables** se han convertido en uno de los sectores industriales con mayor potencial de crecimiento en todo el mundo gracias a la creciente concienciación medioambiental de la sociedad. Según los cálculos de la Agencia Internacional de la Energía, la potencia instalada en el planeta mediante generación de electricidad con recursos limpios –eólico, hidráulico, solar y biomasa– crecerá una media del 40% anual hasta 2030 –para alcanzar los 2.200 gigavatios (GW), frente a los 900 GW de 2006–, lo que implicará llevar a cabo una inversión aproximada de 2,5 billones de euros a lo largo del período, es decir, unos 100.000 millones de euros al año, cifra sin duda nada desdeñable. España tiene una gran oportunidad para aprovechar este *boom*, dado que figura a la cabeza del sector eólico mundial, la tecnología renovable más desarrollada hasta la fecha, tanto a nivel tecnológico –diseño y producción de equipos– como operativo –cuenta con líderes tanto tecnológicos como operativos–. La favorable posición de España en este sector constituye, además, una ventaja añadida para optimizar los ambiciosos objetivos de la UE de que en 2020 el 20% de la producción energética proceda de renovables, en tanto que la Comisión Europea proyecta crear una bolsa de certificados de energía renovable en la que España podría vender sus excedentes a otros países con menor capacidad para que éstos adquieran los certificados que les permita llegar al 20% de energías limpias. Sería un sistema equiparable al mercado que ya existe para suscribir derechos adicionales de CO<sub>2</sub>. De la decisión que adopte a corto plazo el Gobierno dependerá en buena medida el grado del aprovechamiento de esta coyuntura.

Si España se plantea esta meta como una oportunidad en vez de como un coste será capaz de liderar el sector en el futuro. Pero la oportunidad que ofrecen las renovables debe ser compatible con mantener el preciso equilibrio entre unos precios competitivos de la energía y la necesaria garantía de suministro. Lamentablemente, en la actualidad, tanto los precios como la garantía de suministro que ofrecen las renovables están lejos aún de lo que el mercado demanda, por lo que es necesario incidir en las mejoras tecnológicas para que la alternativa de la energía limpia sea algún día una realidad. Mientras tanto, en el marco de la planificación de las infraestructuras energéticas ya en fase de elaboración, España debe incidir en su apuesta renovable –manteniendo unos marcos reguladores de apoyo estables y suficientes para todas las tecnologías–, pero sin dejar de lado otras alternativas que tarde o temprano serán inevitables, como la nuclear. El nuevo conflicto entre Rusia y Ucrania por el suministro de gas pone de manifiesto la necesidad de abordar la política energética desde el realismo.